

ADVERTENCIA

Remitidos y otras danzas
Solo en forma de libranzas

EL GANFALI

OTRA

Envien los cuatro reales
Que todos somos mortales.

SABLAZO DECENAL EN SÉRIO Y BROMA.

PRECIOS DE SUSCRICION

Una peseta trimestre en toda España ó sea un sellito de 100 céntimos.

DIRECTOR,

D. FRANCISCO BALLESTER

PUNTOS DE SUSCRICION

Todos los salones, salas y alcobas
de la casa calle San Pedro, núm. 7
AL ADMINISTRADOR.

REDACTORES

D. Enrique Gillis.--D. Enrique Ruiz.--D. Antonio Orts.--D. José Orts.--D. Tomás Orts.--D. Ramon Orts.

SUMARIO.

Nuestros propósitos.—El fósforo.—Algo sobre
higiene.—Viaje al Polo.—Sin piés ni cabeza.
—Crónica local y general.—Poesía.

NUESTROS PROPÓSITOS.

Con el permiso de Vdes....

EL GANFALÍ. De seguro que la totalidad de nuestros lectores no sabe ni entiende (ni maldita la falta que les hace) de tan sonoro nombre. Pues és ni más ni ménos que un peñasco sobre el cual se sienta Benidorm.

¿Están Vdes. enterados?

Y lo hemos preferido á otro cualquiera, no sólo por el colorido local, sino para que no se diga que las columnas de nuestro periódico no tienen buena base granito calcárea (Dios nos perdone!!) (Conviene que el lector se familiarize con estos nombres; los usaremos á menudo para demostrar nuestra suficiencia.)

¿Por qué sale á luz?

Muy sencillamente.

V. vá por la calle y no sabe que hacer. Opta entre declararse en estado de Hidrofobia (estado honesto) cojer un azadon (estado primitivo) ó colgarse del cuello hasta producir la congestion y recurre á conjestionar á la prensa. Lo más fácil es lo último.

Apronta V. un pequeñísimo nume-

rio (no tan pequeño Sr. mio!!) vamos al decir, cinco ó seis sablazos, alquila una casuchita con vistas al corral (delicioso!!... si está habitado), pone V. una mesa de *pintado pino* y cádate una *redaccion* hecha y derecha.

Sobrevienen las emociones.

¿Cambian? ¿No cambian? (de seguro!). Profusion de papel sobre la superficie de la tierra. Listas feroces de suscritores á lo Wagner (R. I. P.) (del porvenir, suscritores ignorantes del porvenir). Sale el número primero. Despues se espera un mes ó dos á que cualquier semanario ó seismesario se ocupe de la publicacion para indilgarle 7 ú 8 cuartillas, ya encomiásticas, ya insultantes, segun el *pirricato*, (qué tal?)

Y dónde me deja V. la gran muestra pintada al petróleo con letras muy gordas (obra de un redactor) que se cuelga del único ventanillo viable?

No me lo dejo, no, y mas cuando dá lugar á *quid pro quos* como el siguiente.

Cualquier paisano, cree penetrar tras un biombo de memorialista y encarga á V. muy serio una carta para su novia.

Contéstale V. airado, dícele que sólo se ocupa de difundir las luces y váse murmurando que para vender velas de sebo, no se arma tanto ruido *et siede céteris*... (Me hace V. el favor de morir de risa?)

Verdad es que estas peripecias se vén resarcidas con otras tantas alegrías. Por ejemplo.



Llega fin de mes y tiene V. que desembolsar cierta cantidad, para gastos de imprenta, porque el impresor hombre material, no entiende de razones y si de céntimos.

Otro si: Dijo V. en el periódico que la calle tal está intransitable y que el alcalde no cumple con su deber. Bien, V. se pavonea al ver hasta lo que se atreve, pero el alcalde pone á la redaccion en un brete caciquesco y sufre persecucion de la justicia; amen de algun suelto que precede á otro palo idem.

Me parece que ván Vdes. comprendiendo las delicias periódico-populares?

Siendo así, nada tengo que añadir.

Nuestro objeto es meternos en todo aquello que á nadie importa y ménos á nosotros.

La redaccion cuenta con notables escritores (poseyendo sucesivamente la redondilla, la de Yturzaeta, etc.,) y ni la filosofia! ni la ciencia!! ni la poesia!!! quedarán con hueso sano.

Sin perjuicio de callar y retirarnos cuando el Código penal tome cartas en el asunto, v. g., en caso de asesinato literario con alevosía y ensañamiento.

Téngase presente que una suscripcion socorre numerosas familias y que el grajeo de nuestros redactores estará al nivel... del mar.

La Redaccion.

EL FÓSFORO.

La fiebre del oro, el deseo en las riquezas, la posesion de la piedra filosofal en fin, fué por mucho tiempo objetivo constante de los que, dedicados al estudio de la Hermética, cifraban en el preciado metal el ideal de la felicidad humana, sin observar que, siendo el valor de este puramente acomodaticio, al obtenerse por otros medios de los que en la Naturaleza se manifiesta, produciríase el consiguiente desequilibrio en su relacion

con los demás metales, siendo por lo tanto, estéril el resultado de sus afanes.

Un alquimista del siglo XVII, llamado Branel, fué el primero que al analizar la orina contenida en una retorta, vió desprenderse los vapores característicos del cuerpo que nos ocupa, y si bien hizo algunos ensayos para su obtencion, estos no fueron los cumplidos que fuera de desear puesto que, empeñado en la realizacion de la utopia que perseguia, no sospechó que tenia entre las manos la posesion de un cuerpo que seria de utilidad inmensa para la industria, y que hubiera podido darle de una manera indirecta, aquello que con tanto anhelo buscaba.

Este hecho, acaecido en el año 1669 y en la más importante de las ciudades de la Liga Anseática en la comercial Hamburgo, tal vez no hubiese tenido la resonancia que debiera si Runckel, noticioso de los medios de que su colega se habia valido, no hubiese realizado su obtencion y proclamado como suyo el descubrimiento, originando esto una vivisima controversia que, á la par que puso de relieve el proceder de este sirvió para que pasase al dominio público y fuera estudiado con el detenimiento que sus maravillosas propiedades merecian.

Hállase el fósforo en los tres reinos de la Naturaleza, aunque con más abundancia en el animal, constituyendo gran parte de los huesos, á ellos acude la industria para su extraccion utilizando la fórmula dada por Carl Wilhem Scheele, célebre químico prusiano del pasado siglo.

Su principal aplicacion consiste en la fábrica de cerillas, industria sumamente adelantada en nuestro pais y que compite, mejor dicho, supera á los productos de Italia, Portugal y Francia.

Conocida esta por el público así como las diversas modificaciones que ha sufrido hasta llegar al grado floreciente en que hoy se halla, hacémosle gracia de su relato en la seguridad de que ha de agradecer el corto término de este mal pergeñado artículo.

Las quemaduras producidas por el fósforo son sumamente dolorosas y de larga duracion, efecto de la accion corrosiva que sobre los tegidos ejerce.

Absorbido en la economia es un tósigo

violento que obra activamente sobre el sistema nervioso; como no tiene contraveneno, hasta la fecha, es necesario acudir á los emulsivos para desalojar del cuerpo tan terrible huésped.

Finalmente, el fósforo lleva su nombre en dos palabras griegas que dicen, *luz, yo llevo*, y justificando de lleno su título, pues á su paso huye súbitamente el imperio de las sombras.

F. Ruiz.

ALGO SOBRE HIGIENE.

La sagrada mision del periodista, que tiene á su cargo todo cuanto afecta al hombre en su estado social y, mas que esto, la índole especial de nuestro semanario de fines puramente locales, permite apuntemos algunas líneas de Higiene pública, encaminadas en un todo ha difundir los conocimientos médicos, de fácil adquisicion para el lector como igualmente de reconocida utilidad práctica.

En todos tiempos y bajo todos conceptos, ha sido para el hombre joya de gran valia la conservacion de la salud, tanto individual como la del mismo reunido en sociedad formando los diversos estados ó agrupaciones políticas.

Las mejores leyes han sido y serán siempre las que emanan directamente de los preceptos higiénicos. Las naciones mas poderosas han brillado en todos tiempos en armonioso enlace con una legislacion altamente higiénica y moral.

La historia antigua nos muestra evidentes ejemplos de lo anteriormente dicho. Roma y Esparta cifraban su orgullo en poner verdaderos atletas, invencibles en el combate, llegando la última de estas hasta sacrificar inhumanamente al niño que nacia raquítico y contrahecho, privándole con tan bárbara ejecucion de la vida á que tenia derecho.

Dichas naciones no consideraban al hombre mas que como una máquina de guerra; descuidando la educacion moral, atendian esclusivamente al desarrollo físico. Los circo y los gimnasios resplandecian á todas horas repletos de espectadores ávidos de sa-

borear las rudas impresiones del combate en campo cerrado. Era tal el valor y destreza del hombre en aquellos tiempos que desafiaba orgulloso hasta los mas fieros animales de la naturaleza, los que en tan original pugilato, mordian humillados el ensangrentado polvo, vencidos por la mano poderosa del rey de la creacion.

Hoy que el poderio de una nacion ó de un pueblo está en razon directa mas que de sus armas, de sus talentos ó aptitudes diplomáticas, hoy que todo toma un colorido menos salvaje que el de nuestros antepasados, y que nos contamos orgullosos al poseer eloquentes tribunos, hábiles diplomáticos y profundos filósofos, la inteligencia toma vuelo y el cuerpo se adormece, nuestro corazon vive y la materia se acalla, como inhábil para la marcha del siglo, como parte secundaria en el florido campo en que veje tan el pensamiento y las sensaciones.

Pero noto que voime apartando demasiado del objeto que me propuse, esperando de la benevolencia del lector dispense esta pequeña escursion al campo de la historia, necesaria en mucho para aclarar las ideas que trato de esponer.

Para terminar pues esta enojosa digresion, recordaremos muy oportunamente el conocido aforismo del padre de la medicina «*Meus sana in corpore sano*» esto es que si bien no debe preocupar en gran manera nuestra atencion la educacion física del hombre como base precisa de una buena sociedad, no debemos tampoco descuidarla al extremo de que las generaciones sucesivas se resientan de nuestro abandono. Item mas y tomando como argumento poderoso lo arriba anunciado, más probabilidades de éxito presentará el desarrollo intelectual en el hombre sano y bien constituido, que en el enfermizo ó en el que lleva impreso el sello de languidez vital.

Despues de este insipido preámbulo que bien podíamos llamar de Higiene general, en los números sucesivos procuraremos desarrollar algunos puntos de reconocido interés para la salud pública, como igualmente apuntar algunos consejos preferentemente dirigidos á la educacion física y moral de la niñez, verdadero plantel de inteligencias jó-

venes en que todo hombre medianamente pensador debe fijar su mas predilecta atencion.

J. Idem.

UN VIAJE AL POLO.

Era, de noche, (y sin embargo no llovía); se me olvidaba decir que la noche era de Diciembre y que el viento soplaba con impetu silbando en los huecos de la ventana (como diria un novelista de á cuarto la entrega.)

Un Galeno y el que estas líneas escribe, se hallaban junto á una bien encendida chimenea, saboreando con placer una riquísima breva de á cinco céntimos.

La conversacion desfallecia por momentos, hasta que encerrados en un completo mutismo, recliné mi cabeza sobre el sillón quedándome completamente dormido; no sé el espacio de tiempo que me hallaria entregado en los brazos de *Morfeo*, cuando desperté sobresaltado por un ruido atronador parecido al disparo de un mortero; traté otra vez de reconciliar mi interrumpido sueño pero una segunda descarga (no se asusten mis lectores) opúsose á mis deseos de tal manera, que me hizo levantar con el consiguiente temor.

Entonces contemplé á mi amigo Galeno dormido profundamente con la boca abierta y lanzando sonoros ronquidos, los cuales fueron la causa de mis continuos sustos.

Viendo que continuaba en sus condenados ronquidos, sacudile bruscamente por un brazo, abrió los ojos, mirome con cara de espanto y murmuró entre dientes:

—Gracias á Dios que ya hemos descubierto el polo.

—De qué polo estas hablando, Galeno querido.

—Del polo Norte; me contestó pasándose alternativamente las manos por los ojos.

—Pero te has vuelto loco.

—Mas este sin contestarme miróme con aire sorprendido y arrojándose en mis brazos exclamó:

—Era un sueño, sueño hermoso, de dicha; he soñado que me hallaba en el polo norte,

en la region de las nieves perpétuas y esa ha sido la mayor felicidad que ningun mortal puede haber alcanzado soñando, por que mi única esperanza siempre la fundé en poder colocar mi planta sobre aquellos sitios, donde tantos infelices han perecido víctimas de la crudeza del clima.

—Y si en eso fundas tus mas risueñas esperanzas, ¿por qué no emprendes ese peligrosísimo viaje lo cual no dejará de darte renombre?

—No cuento con medios.

—Para el hombre no hay imposibles.

—¿Quieres acompañarme?

—Sea.

—¿Cuándo partimos?

—Mañana.

—¿A qué hora?

—A las siete de la misma.

—¿Vestidos de?...

—Guardia civil.

—Conforme; ahora venga esa mano y aprieta.

—Venga y hasta mañana.

—Adios y descansar.

II

La del alba seria cuando emprendimos la marcha desde el pueblo de B. con direccion al Norte; yo iba montado sobre un pacienzudo asno; el embozo de mi capa cubriame hasta los ojos, dejando ver las bueltas blancas y azules; llevaba unas polainas de carabinero y la cabeza la cubria con un gorro muy parecido al que usa uno de mis amigos de redaccion, que se distingue de los demás por las gafas de cristal de roca siempre cabalgantes sobre su afilada nariz.

Mi amigo Galeno caminaba tambien sobre un escuálido jumento de atléticas proporciones; su traje en na la se diferenciaba del mio.

Seguimos una pequeña vereda que serpenteando barrancos y precipicios, camina hácia el Norte. Frente á nosotros distinguíase el elevado cerro de Puig-Campana que se veia coronado de blanca nieve desde la mitad de sus vertientes hasta lo último de su puntiaguda cúspide.

Desde el fondo del valle por que caminábamos, distinguíase aquella mole gigantesca,

que por lo elevada, se parece á otro amigo de redaccion muy fácil de distinguir por sus pobladas patillas.

(Dicen que los ejemplos sirven para la mayor claridad en la demostracion de un hecho; sirva esto de disculpa á mis constantes similes)

Hecha esta salvedad, continuó con el permiso de mis aludidos amigos.

Cerca del medio dia llegamos al pié del Puig-Campana, y como el frio habia entumecido algun tanto nuestros miembros, y el hambre con sus continuas exigencias nos hizo recordar que aun estábamos en ayunas si no se entiende por comer algun hudre de endemoniado *peleon* que me permitia saborear de cuando en cuando, imitando á mi amigo Galeno que me hacia morir de risa cada vez que se empinaba la bota, tales eran sus figuras y ridiculos visajes; decidimos pues en vista de nuestro misero estado parar en la primera venta que el azár nos parase.

No se hizo esperar mucho la tal señora, pues al volver un recodo distinguimos una pequeña casa medio oculta entre peñascos y rodeada de algunos árboles tan faltos de hojas que á manera de esqueletos estendian sus descarnados brazos sobre la empalizada de la modesta casita.

En el umbral de la puerta y en expectativa inaccion, hallábase una mujer gruesa, bajita y de mofletudos carrillos.

Tomóla Galeno por su *Dulcinea* y con el acento mas dulce y el ademan mas cortés, acercóse á ella, saludola hasta meter la cabeza entre las rodillas y la dijo:

—Buena mujer, necesitamos descanso y algo con que apagar los furores del hambre que sentimos; somos dos viajeros perdidos en la inmensidad de estos valles y nos dirigimos al Polo-Norte ávidos de renombre....

—¿Querrán comer algo? dijo la rolliza montañesa interrumpiendo la inútil charla de mi compañero que no habia podido entender.

(Se continuará.)

F. J. Ballester.

SIN PIES NI CABEZA.

Diablo qué compromiso. Y no hay remedio, ha de sér, he contraido casi una obligacion, sabido es que el que se obliga ha de cumplir (si puede.) Ahi está el *quid*, poder ¿quién puede? Bien podria escribir de cualquier cosa y seguir la costumbre de muchos *escribidores* que al tratar un asunto, por baladí que sea, ponénse delante uno ó mas autores de reconocida fama y dicen ó mejor dicho copian al pié de la letra capitulos con los cuales llenan las columnas de un periódico ó medio tomo en 4.º, sin que sea óbice para que el *Copista* ponga en el periódico y al pié de lo que no es suyo, su flamante nombre, ó en la portada con unos monigotes alusivos á una escena culminante de la obra, su partida de bautismo como tambien su retrato que el editor «*se ha visto precisado dar en la obra por sér muchas las personas que querian admirar la estampa del aprovechado joven.*»

¿De qué escribiré? ¿De ciencias? ¿De artes? ¿De literatura? Estoy, Dios me perdone, por criticar, el Tasso, que es el nombre que estoy leyendo en el lomo de una de sus obras hace rato, como si el sublime cantor de Aminta, me debiese dinero, ó tuviese la culpa de que no encuentre *motivos* para un artículo aunque fuese ultramarino. No, pues yo he seguido todas las reglas para llamar á mi imaginacion, no digo á las Musas, sino á todo el Olimpo con sus dioses y semi-dioses. Sino vienen, no es culpa mia; me he mordido las uñas, rascado la cabeza, me he extasiado mirando la vigas, y por fin me he quedado como antes. Otro dia será; sin duda mi *musa-penate* habrá ido á iluminar á otro que como yo necesite de su apoyo, por lo que le deseo le inspire una sarta tal de disparates que den treinta y raya á los que en este momento me obliga á escribir. ¡Diabólica señorita! En tu vida has estado mas inconveniente que ahora; de fijo á estas horas estás riéndote al pensar la cara que supones he de tener, al verme sin tu soplo creador. Pero un dia ha de venir ¡vaya si ha de venir! que te encuentres repleta de bellas imágenes, de pensamientos.... en flor, de diti-

rambos sonetos, odas y mil poesías mas, y entonces, no lo dudes, te verás precisada á contárselo al papá Apolo, por que lo que soy yo maldito el caso que haré, aunque me prometas harás de mí un Homero ó un *Catalina*, vamos al decir. Eso si que es ganga, escribir *Alicia*, silbarla y.... entrar en la Academia; estoy casi, casi decidido hacer lo mismo. ¡Qué fortuna tienen ciertos hombres! si se meten á poetas, hacen versos muy malitos, eso si, pero no es obstáculo para que la vo-cinglera fama lleve su nombre por todo los ámbitos del mundo.... de su familia, ¡La familia! me rio yo de los golpes de bombo á tanto la línea que publican los diarios de noticias, al lado de los *golpes de chinoscos* que los miembros de una familia prodigan al *ser* que ha salido literato; ahí es de ver, las frases rimbombantes que le cuelgan por una redondilla que publicó en un periódico de su provincia; las sonrisas de satisfacción que se cruzan cuando el novel escritor habla venga ó no á cuento de todo aquello que ni entiende ni ha podido digerir; y sino las conversaciones da gusto oírlas y comentarlas (esto sobre todo.) «¡Es un talento!» «¡Un Castelar!» «¡Que intencion la suya!» ¡Ah! ¡oh! ¡ih! y luego que gloria para su padre!!! Meditemos.

Pues Señor, salí de mi compromiso, ¡oh dicha! cuatro cuartillas, las necesarias para llenar el hueco que en suerte me ha tocado en las columnas de EL GANFALI, veo que sin mi musa salí airoso de mi empresa; está visto, sin esa *loca* bien se puede escribir algo, aunque este algo sea tan sin sentido como el articulejo que ofrezco á mis lectores, poniéndole bajo el amparo de su mas lata benevolencia. Lector, buenas noches.

A: *idem*.

CRÓNICA GENERAL.

Al inaugurar nuestra entrada en el estadio de la prensa, le enviamos nuestra cortés salutación, rogando tenga para esta modesta publicación, la benevolencia que el escaso mérito de sus escritos reclaman.

Si es así, Dios se lo premie, y si no se lo demande.

En los días 26 y 27 de Febrero, se ha celebrado en la Audiencia de lo criminal de Altea el primer juicio oral y público.

El procesado, Salvador Savalls, jóven de 15, años encontrábase en Callosa en casa de María Sellés, en unión de una hermana de ésta de nueve años de edad y de Josefa Abadía y al examinar una escopeta que se hallaba detrás de la puerta de la expresada casa, y en la misma habitacion donde los citados jóvenes estaban, se escapó el tiro hiriendo mortalmente á la María Sellés.

El fiscal calificó este acto de homicidio por imprudencia temeraria; el defensor calificó de homicidio involuntario sin conceptuar reo al Savalls, y en la alternativa, homicidio por imprudencia temeraria con dos atenuantes.

El estudioso letrado D. Ambrosio Orozco que estaba encargado de la defensa, hizo un brillante informe logrando colocarse á la altura de los buenos maestros en el foro.

El procurador fué Don Miguel Ballester.

El Tribunal, teniendo presente la circunstancia atenuante de la edad, le impuso la pena de tres meses de cárcel.

Al hacer algunas excavaciones en finca que muy cerca de Villajoyosa posee el distinguido alienista Sr. Esquerdo, se han encontrado diez magníficas ánforas que, segun opinion de los inteligentes, pertenecen á la época de la dominacion romana en nuestra península.

Parece que el Sr. Esquerdo viene á poseionarse de dichas joyas arqueológicas, por cuyo hallazgo le enviamos nuestra cordial enhorabuena.

Leemos en un periódico que una jóven americana, en un acceso de celos, ha dado muerte á su hermana en su primer noche de bodas, mientras dormia al lado de su esposo, jóven banquero que habia mantenido,

antes de su casamiento, relaciones amorosas con la fraticida.

Hé aquí una *miss* que no se avenía á contemplar en otra la felicidad, siquiera fuera en su hermana, y de la cual se han encargado los tribunales de justicia.

Suponemos que nuestros lectores tendrán noticia de la sociedad secreta que con el título de *La Mano Negra*, asolaba una gran parte de la hermosa comarca andaluza con incendios, asesinatos y demás tropelias, difundiendo el pánico y la consternación entre los habitantes del Mediodía de la península.

El cuerpo de la Guardia civil, incansable en la persecución de los criminales, ha conseguido capturar á varios de ellos, así como también se ha apoderado de varias listas y documentos que acusan poderosas ramificaciones en varios pueblos importantes de la provincia de Cádiz.

Este proceso será objeto del primer juicio oral que tendrá lugar en la Audiencia de lo criminal de Jerez, está llamado á producir gran sensación en la opinión pública.

Hay países infortunados y á nuestro férax suelo andaluz, le sucede esto de algun tiempo á esta parte.

Los vecinos que tienen la desgracia de vivir en la calle del Calvario, echan muy de menos la policía que en toda población culta debe haber. Aquello no es calle, es una letrina pública, donde todos los habitantes de la villa se creen con el derecho de...

¿Entiendes Fábío lo que voy diciendo!

¿Sí? pues huele.

Se ha descubierto en la Sierra denominada Helada, en manantial de agua, al parecer caudaloso, lo cual sería para esta villa un filon de inagotable riqueza.

En una de estas pasadas noches y mientras alegres jóvenes se solazaban al compás de una guitarra, fueron agredidos por un mancebo que sin saber como, ni cuando, ni por qué, les asestó un mayúsculo garrotazo, muriendo en la refriega el sonoro y lastimero instrumento.

Segun noticias los tribunales entienden en el asunto.

El maestro albañil que tuvo la desgracia de caer del tejado de la casa de campo de nuestro amigo D. Tomás Orts Ramos, se encuentra fuera de peligro.

Nos alegramos de todas veras.

El día 23 un perro hidrófobo dió el susto consiguiente al pacífico vecindario de este pueblo, pues acometió á varios de sus congéneres, y por fin fué muerto de dos disparos, ganando la partida los caníforos.

Lo deplorable del caso es que dicho perro venia huyendo de Villajoyosa, donde habia mordido á cuatro personas.

Es urgente pues, que las autoridades tomen medidas oportunas, pues en nuestros concepto vale más la vida de un hombre, que toda la raza canina.

Aseguran los periódicos franceses que se ha construido una cama hecha por un escultor muy conocido en el Salon, auxiliado por operarios de gran reputación en París.

Se oculta el nombre del opulento indiano á cuyo cargo se fabrica el lecho en cuestión; pero sin duda es un *rajá* de los más poderosos.

Se trata, como decimos, de un lecho, una cama suntuosa fabricada de la siguiente manera:

La forma es la ordinaria, y la madera empleada, palisandro; mas se encuentra profusamente adornada con guirnaldas de plata y hojas del mismo metal en relieve. La originalidad oriental está en los detalles.

A lo largo de cada tablero, á la cabecera y á los pies del lecho se hallan cuatro grandes estatuas de mujeres, de bronce, representando los cuatro ideales del *rajá*: la parisien, la española, la italiana y la griega.

Un pintor de la escuela de Bellas Artes ha coloreado los bronce de manera que las cuatro mujeres tienen el aspecto de la vida. Para que el conjunto resulte mas exacto, un peluquero ha puesto tocados verdaderos apropiados al carácter local y de origen á cada una.

La italiana lleva un peinado semejante al que Mme. Tessandier luce en el *Othello*; la parisien, el peinado de moda; la española el de *Salomé*, en el cuadro de Regnault, y la griega, trenzas que caen sobre la espalda.

Cada una de estas estatuas tiene en la mano, segun su orden, un abanico de tela, de carton, de pluma ó de cola de caballo, y mueven automáticamente los brazos, dando aire y espantando los mosquitos pero no las mosquitas.

Forma parte del lecho una máquina ó caja de música que recreará el ánimo del indio, repitiendo siempre que se apoye en el colchon elástico, los bailables del *Fausto*.

Hace diez dias que esta original obra se terminó, y despues de haber sido examinada por varios artistas que deseaban verla, ha sido puesta en camino de la India, vía de Liverpool, segun la orden del comisionado inglés que representa al incógnito indio.

Algun periódico francés supone que habrá dificultades en las aduanas de la India para la admision del lecho, pues se le puede aplicar la censura inglesa de «atentado contra las buenas costumbres.»

Por lo visto el tal *rajá* es hombre que lo entiende.

Por que decididamente el tal lecho no será solo para dormir la siesta.

BENIDORM A SEIS DEL MES MARZO DEL OCHENTA Y TRES.

Mi muy querido Vicente,
Me alegraré que al recibo
De esta carta que te escribo,
Te encuentres perfectamente.
Yo, á Dios gracias, estoy bueno
Como la demás familia;
Unicamente Cecilia
Está en manos del Galeno,
Y pasemos al asunto
Que es lo que más nos importa,
Por que el tiempo se me acorta,
De manera que hago punto.
Se publica en esta villa
Un sesudo semanario
Que es en sus trabajos vario
Hasta causar maravilla.

EL GANFALI se titula
Y mira tú si es portento
Que el buen Obispo al momento
Nos ha largado una bula.
Poesías? Hasta allí,
Artículos? Hasta allá
Pues y gacetillas... bá!
Lo mejor que hay por aquí!
Dicen que en la exposicion
Que abrirá pronto París...
Nos dan... un grano de anís!!
Nada, chico.... ¡un gran cordon!
Y yo como que te aprecio
(Por el refran, no por nada)
Te escribo por si te agrada
Divertirte á poco precio.
Yo sé que tienes buen gusto
Y que posees buen seso
Por eso chico, por eso
Me atrevo á darte este susto.
Haremos combinacion
Dentro de un año ó de mas
Con la *Epoca*, el *Gil Blas*,
El Dia y *La Ilustracion*.
Y por no ser nacional
Pues somos muy nacionales,
No hacemos tratos iguales
Con *Times* y *New-York-Herald*.
De manera que ya vés,
Si la ganguita es menuda,
Si tienes alguna duda
Te la explicaré despues.
Y por si acaso 'te peta,
Mira lo fenomenal:
Hay aqui un corresponsal
Mejor que *Peris Mencheta*!!!
Suscríbete y á renglon
Seguido, tras tí la gente
Hasta la pared de enfrente
Se ofrece tuyo

Ramon.

Post-Data.

Dice Dolores.
Que aunque te halles en el Nilo
Le remitas pronto un kilo
De garbanzos superiores.

ALICANTE

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

de Costa y Mira

San Francisco, 28.